

EL MUNDO

El paisaje interior de Cristina Lama

Cristóbal G. Montilla
14 de marzo, 2016



La artista en la galería JM, al fondo algunas de sus obras. Carlos Díaz

La vida está repleta de circunstancias colaterales y de aledaños sin los que no se entendería aquello que realmente acapara nuestra atención. Esta certeza, omnipresente en cualquier rincón de la existencia humana, alimenta el proyecto Alrededores, al que la artista sevillana Cristina Lama da rienda suelta en la galería JM que Javier Marín regenta en el Soho de la capital malagueña.

En esta exposición -que estará abierta hasta el 21 de mayo y plasma el regreso de la pintora al mismo espacio cuatro años después- el punto de partida explota ante las pinturas 'Paisaje, cuerpo y sendero' o 'Tramontana', en las que se empieza a intuir la tormenta de contrastes, con la dulzura abrazando trazos vecinos de tensión o dramatismo, que sacudirá al público en su recorrido.

Las que han emanado de la producción más reciente de Cristina Lama son pasajes pictóricos que saltan desde el interior de quien los plasma en el lienzo, pero que, en ningún caso, pretenden encerrarse en la individualidad de la que nacen: «No abordo la obra como una afirmación tajante, sino de forma tangencial, con sugerencias y planteando preguntas; si cuentas una historia novelada condicionas

mucho al espectador», explica Cristina Lama, quien en su intención de mantener abiertos sus planteamientos deja escenas inacabadas en el lateral de los cuadros.

A lo largo y ancho del itinerario expositivo, las alusiones a los más variopintos elementos del paisaje y el contraste de obras de gran formato con piezas diminutas es constante. Tal es la predilección por el pequeño formato en la que se desdobra el universo de Cristina Lama que otro de los apartados más contundentes se ve sustentado por medio centenar de pequeñas telas pintadas, que vienen a conformar, en palabras de su autora, un conjunto de «ideas salpicadas» en el que tiene sentido tanto la totalidad como el valor independiente de cada una de ellas.

De camino a la planta baja de la galería JM, sobresale la única pieza realizada sobre papel de la muestra y, una vez en el sótano del espacio, irrumpe el trance doméstico que contiene la pintura 'En torno a la cama'. Y en sus alrededores -valga la feliz redundancia- tres pinturas que tienen en común el tratamiento de la palmera trazan un testimonio que sugiere, quizás sólo en apariencia, un contundente tríptico.